

Mes del mar

Ya han transcurrido más 50 años desde la inauguración del mes del mar que anhelaba el fortalecimiento de la conciencia marítima nacional. Su instauración en el mes de mayo tuvo como propósito realzar la celebración de los combates navales de Iquique y Punta Gruesa que conectaron a perpetuidad los destinos de nuestra patria con el Océano Pacífico. Cabe señalar que Chile, pese a contar con más de 43.000 islas y una línea de costa de aproximadamente 83.850 km, junto a tener una Zona Económica Exclusiva (ZEE) de aproximadamente 3,5 millones de kilómetros cuadrados en la década de los setenta del siglo pasado solo una potencia

pesquera de 2° orden a nivel internacional y su flota mercante no superaba las 450.000 toneladas. A más de medio siglo de su instauración observamos como su continua celebración ha sido crucial para la masificación de los deportes náuticos sumado a la consolidación de nuestros intereses marítimos. En el marco normativo contamos con una Política Oceánica, en el ámbito económico somos el segundo exportador de salmones a nivel mundial, nuestro cobre además de exportarse por vía marítima a través de modernos y eficientes puertos utiliza desalinizadoras en sus procesos productivos. La construcción naval estatal y privada en el país

destaca por sus avances, particularmente, por la construcción de navíos antárticos y logísticos. En el campo turístico, la última temporada visitaron nuestras costas más de 400 cruceros con casi 300.000 turistas. En fin, podemos afirmar que además de ser un mes que fortalece la identidad nacional al celebrar masivamente a nivel estudiantil, comunal y nacional la gesta de la Esmeralda y su inmortal tripulación, también se ha transformado en factor preponderante para que Chile siga mirando al Océano Pacífico como el motor de su progreso y porvenir.

Gustavo Aimone Arredondo